



San Javier del Valle Grande, 26 de marzo de 1984

RM.

CARIDAD MARTINEZ

Madrid.

Mi querida Madre Provincial:

Ya de nuevo en su puesto de trabajo habitual, reciba mi más cordial saludo.

Por San Javier seguimos en los mismos empeños, en que usted nos vio hace pocos días. Esto va creciendo y consolidándose. Esperamos que dentro de muy pocos días, yo vaya a los Llanos con un Profesor de aquí y un Maestro Albañil, para poner los primeros ladrillos en la nueva fundación de San Ignacio del Masparro.

Este va a ser el primer Instituto Agro-Pecuario-Forestal, que vamos a iniciar, pero con la fundada esperanza de que pronto echarán también a andar, otros dos, cuyos terrenos estamos negociando actualmente.

Como este tema de las Escuelas o Institutos Profesionales, queremos que tome fuerza y realización inmediata, en Fe y Alegría de Venezuela y fuera de Venezuela, yo estoy mandando copias de las cartas pertinentes a este propósito, a una lista de corresponsales, entre los que me tomo la libertad de incluirla a usted.

¿Quién dice que uno de los Colegios o Institutos Agro-Pecuario-Forestales, no lo pudiéramos poner bajo la protección del Cardenal Spinola y bajo el cuidado de sus Hijas...?

Las cartas que estoy enviando a medida que los hechos van andando, van dirigidas a diversas personas, que están interesadas en conocerlos y que de una manera o de otra están dentro de Fe y Alegría o aproximándose a ayudarnos tomando parte en esta hermosa aventura.

Las titulo "Cartas del Masparro" porque este es el río, a cuya orilla están los terrenos que van a ser el comienzo de la primera Escuela, pero con el convencimiento de que las muchas que van a seguir serán mayores y quizá mejores que ésta, que va a ser la Primogénita.

Me gusta más llamar a esta acción **Aventura** que Empresa, pues aunque tenga todos los caracteres de cálculo y premeditación de una empresa bien concebida y meditada, todavía le quedan hermosos capítulos de aventura en lo sorprendente y en lo desconocido, donde es necesario que nos exijamos aptitud y valor, para afrontar lo desconocido y amedrentador, para valientes y pusilánimes.

En este Mundo Gris y Mediocre, por comodidad y consumista, también los Hombres y Mujeres de la Iglesia, son tentados, por ese "demonio meridiano" del aburguesamiento cobarde, que gusta siempre disfrazarse de Prudencia.

A usted Madre de muchas Hijas, a las que tiene un obligante deber de proteger, de guiar de la mano a veces, pero también con una leve señal, que apunta a un horizonte oscuro y desconocido donde brillan entre oscuridades los "signos de los tiempos", donde brillan levemente y se esconden porfiadamente, le quiero hacer estas reflexiones, porque la confianza que usted me ha inspirado, me hace pensar, que va a comprenderlas y que generosamente me va a dispensar de las posibles demasías que contengan.

¿Qué pueden hacer tres o cuatro Hermanas al frente de una Escuela o Instituto Agro-Pecuario-Forestal, en una zona lejana y relativamente aislada de las fuentes culturales, espirituales, económicas, comerciales y asistenciales...? ¿Estará su debilidad exterior y su aparente fragilidad, expuesta a graves conflictos y tentaciones contra su Estado Religioso y con-

tra su nivel de personas cultas, civilizadas y cristianas?

Podemos pasar revista usted y yo, a las cosas que tendrán que realizar, este grupo de Religiosas. Primero tendrán que vivir en un País cálido, como viven en él Millones de otras personas, en condiciones mucho más míseras y desamparadas. Tendrán que vivir las Religiosas en una Casa Sencilla y quizá rústica, pero no en las chozas en que vive el Pueblo en esas Regiones, olvidadas de todos.

Esa casa humana aunque pobre, con agua, baños, comedor, cocina, habitaciones individuales, protección contra el calor excesivo y seguridad, sería el primer objetivo que le correspondería cumplir a Fe y Alegría.

Después de un techo donde van a vivir o vamos a vivir iniciadores y constructores de la Casa de la Comunidad Femenina Religiosa, ésta va a ser la primera y la más esmerada Construcción, que vamos a levantar.

¿Por qué...?

Porque va a ser el abrigo de las que van a ser el alma y el corazón civilizador y cristianizador de los niños, jóvenes y adultos, a los que queremos servir como Hermanos.

En segundo lugar las Religiosas van a educar primero a niños, pero también a jóvenes y adultos.

¿Cómo...?

Siguiendo la legislación establecida en el País, respecto a Estudios Primarios y después a los Secundarios, añadiendo la línea Profesional, que Fe y Alegría va probando y experimentando.

Para esto emplearemos principalmente Maestros y Profesores Seglares, a los cuales el ejemplo y los criterios pedagógicos y cristianos de las Hermanas, irán formando y elevando poco a poco.

En tercer lugar las Religiosas van a ser las verdaderas Madres de toda nuestra población escolar y de los Auxiliares, que trabajen para ellas, cuidando de las cocinas y de los comedores, de la enfermería y de los enfermos (no graves) del aseo y buen orden doméstico y de la paz fraterna y la concordia.

Como cuarta finalidad estará, presidir un Centro Educativo especializado en la Agricultura, Ganadería y la Forestación, materias en que las Religiosas deben afirmarse "en saber que no saben", pero como otros saben y pueden, pronto alcanzarán capacidad, para gobernarlos y para comprender sus especialidades y oficios, dándoles su lugar e importancia en el conjunto de la obra.

De la marcha de la producción de alimentos, que produzca la Finca, va a depender la permanencia y la prosperidad del Internado o Residencia de Niños y Jóvenes de ambos sexos.

Para asegurar en este aspecto los buenos resultados, Fe y Alegría va a ir empleando un Equipo de Expertos, mucha de cuya experiencia se irá pegando a las Religiosas paulatinamente, al mismo tiempo que van aprendiendo a medir las diferencias que hay entre el campo español y los climas de las tierras tropicales.

Mucho saber terrenal y tropical van a ir acumulando y aprendiendo de las Hermanas, que se hagan cargo de esta aventura, pero más expertas se van a ir haciendo todavía en la confianza en Dios, en la abnegación, en el espíritu de caridad y en el saber apostólico.

Su mayor deber será ser Sembradoras de Fe y Alegría, Sembrarán Fe en Dios, Fe en su Bondad, Fe en su Providencia, Fe en su Amor, pero también Fe en una Juventud trabajadora, creativa, valiente y cristiana.

Sembrarán también Alegría, la Alegría de los estómagos y de los corazones contentos en Muchachos y Muchachas, que casi nunca comen completo, la Alegría de la amistad y de los juegos entre Niños y Niñas que viven a grandes distancias y por eso casi nunca se juntan para gozar y regocijarse, la Alegría de sentirse seguros y progresando cada día, aumentando la confianza en su propio valer y en su capacitación y progreso, la Alegría de ver con el tiempo, que ellos valen tanto o más que los que ellos hasta ahora envidian como privilegiados.

Fe y Alegría son palabras y conceptos que se alimentan y se vigorizan mutuamente porque de la verdadera Fe nace la felicidad de sentirse hijos de Dios y de la Alegría brota el

acercamiento fraterno y es el prólogo para conocer mejor a Dios.

Mi querida Madre Caridad, le digo en confianza que para mí, es rejuvenecer pensar estas cosas y contribuir a realizarlas.

Creo además, que los Religiosos y las Religiosas necesitamos hoy este tipo de desafío, para salir del sueño de la tibieza y de la modorra conformista y aburguesada, que nos rodea por todas partes.

Espero que cuando usted nos haga la próxima visita, podamos ir a San Ignacio del Masparro, donde podrá ver los comienzos todavía pequeños de este Instituto Agro-Pecuario-Forestal, que estamos empezando a alumbrar en estos momentos.

Salgo mañana para allá ante todo para escoger el emplazamiento de las Construcciones, que irán surgiendo en los próximos años, con la ayuda de Dios. De momento tengo que formalizar los documentos de cesión de unas

300 Hectáreas, contratar el arado de unas veinte, y la construcción del primer pozo y la instalación de la primera bomba y del primer depósito elevado de agua.

De inmediato tenemos que ir acumulando allí los materiales para la primera casa, que va a utilizar el Equipo Fundador.

La parte oscura e incierta de la Aventura se la encomendamos a la bondad misericordiosa del Señor, cuyos hijos dispersos intentamos reunir y cristianizar.

Le pido a usted y a sus Hermanas que nos acompañen, para hacer más eficaz y confiada esa plegaria.

Reciba un fuerte y agradecido abrazo.

Suyo.

P. José María Vélaz. S.J.